

Cenizas del futuro pasado

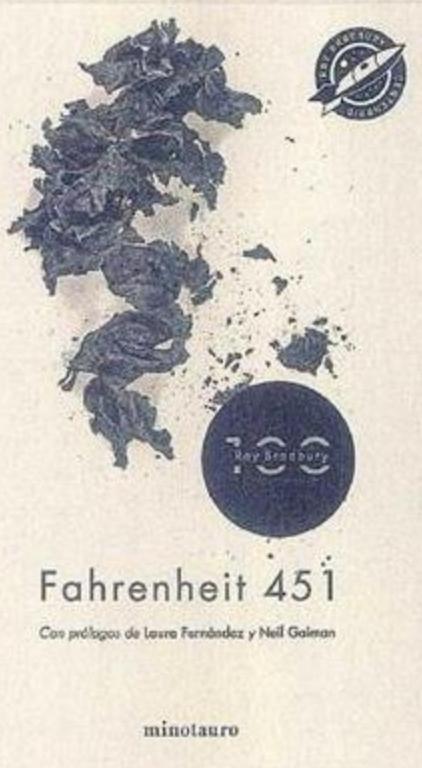
El centenario de Ray Bradbury fue una de las celebraciones canceladas por la pandemia. La reedición de FAHRENHEIT 451 nos devuelve un clásico de la literatura distópica.

MINOTAURO / 302 PÁGINAS

El bombero Montag cumple a diario y sin protestar su misión: quemar libros. Sin embargo, las dudas sobre su rol lo acosan. Ha llegado a salvar del fuego algunos ejemplares para ocultarlos en casa. Está asustado, pues no tiene a nadie en quien confiar, menos en su esposa, adicta a la televisión interactiva. Clarisse, la joven vecina de al lado, es la única que parece comprenderlo.

Es común glosar FAHRENHEIT 451 hablando de una sociedad distópica que ha prohibido la tenencia de libros. Y que, para su total erradicación, el Departamento de Incendios ha entrenado a un escuadrón de bomberos para quemar volúmenes y detener a los disidentes que aún los conservan y leen. Sin embargo, en ninguna parte de la novela del centenario Bradbury aquella dictadura futurista decreta tal censura. Lo que ocurre es aún más perverso: mucho antes de que los libros empezaran a incinerarse, la gente había dejado de leerlos.

La visión de Bradbury es asombrosamente profética: pantallas de televisión ocupan paredes y proyectan folletines interactivos mientras la población escucha insípida música y noticias falsas a través de diminutos auriculares en sus orejas. Con tal



EL AUTOR. RAY
BRADBURY
(WAUKEGAN,
EE. UU. 1920 -
LOS ÁNGELES,
2012), reco-
nocido por sus
obras de ciencia
ficción como
CRÓNICAS MARCIA-
NAS, FAHRENHEIT
451 o EL HOMBRE
ILUSTRADO, es uno
de los grandes
maestros del
género fantástico
del siglo XX.

docilidad social, la misión de los bomberos incendiarios solo mantiene el *statu quo*: eliminar los reductos donde germinan lectores, seres difíciles de contener.

Sentimental y humanista, siempre buscando el sentido moral y ético de las cosas, el escritor de Waukegan no escribe contra la quema de libros al estilo tercer Reich, sino sobre ese lento proceso narcótico emprendido por una televisión que ha terminado convirtiendo a un planeta en un rebaño distraído. //

El señor Nakano y las mujeres

HIROMI KAWAKAMI

ACANTILADO

La joven Hitomi comienza a trabajar en una tienda que no alcanza a considerarse anticuario. Entre cachivaches de segunda mano, va descubriendo el mundo singular habitado por el enigmático señor Nakano, su hermana Masayo y el tímido Takeo, su joven compañero de mostrador. Clientes que entran y salen al mismo ritmo que los objetos, cada uno con una historia única, cada uno con un precio. Una trama sencilla y una atmósfera sugerente en una historia sobre lo cotidiano, las familias y los objetos de misteriosa memoria.



Rondas, fanfarrias y melancolía

RICARDO BEDOYA

UNIVERSIDAD DE LIMA

¿Cómo definir lo felliniano? Para el crítico Ricardo Bedoya, editor de este conjunto de ensayos de diversas autorías, hay diferentes maneras de entender el adjetivo. Tiene que ver con el circo, la máscara y un imaginario melancólico y desaforado, por supuesto, pero también con fantasías sexuales y miedos masculinos a las mujeres poderosas y amenazantes. Desde estudios históricos a aproximaciones intimistas, lecturas de género e incluso opiniones discordantes a su estética, el volumen resulta un complejo asedio a las claves del ya centenario cineasta de Rimini.



Ocho cuentos de tampocos y todavías

ENRIQUE PROCHAZKA

CORRAL DE AUTORES

Atado de cuentos en que el autor peruano radicado en Estocolmo comparte sus experimentaciones literarias, sean estas tempranas o desgajadas de proyectos contemporáneos, en los campos de la especulación científica y la alegoría política. Brillan cuentos como "Desnudo bajando una escalera", ejercicio psicológico autodirigido; "Averno", una vuelta de tuerca del Romeo y Julieta shakespeareano; o "Kali", casi una novela corta de ciencia ficción que podría ser filmada por John Carpenter, siguiendo la fría estela de películas de terror filmadas bajo el hielo antártico.

